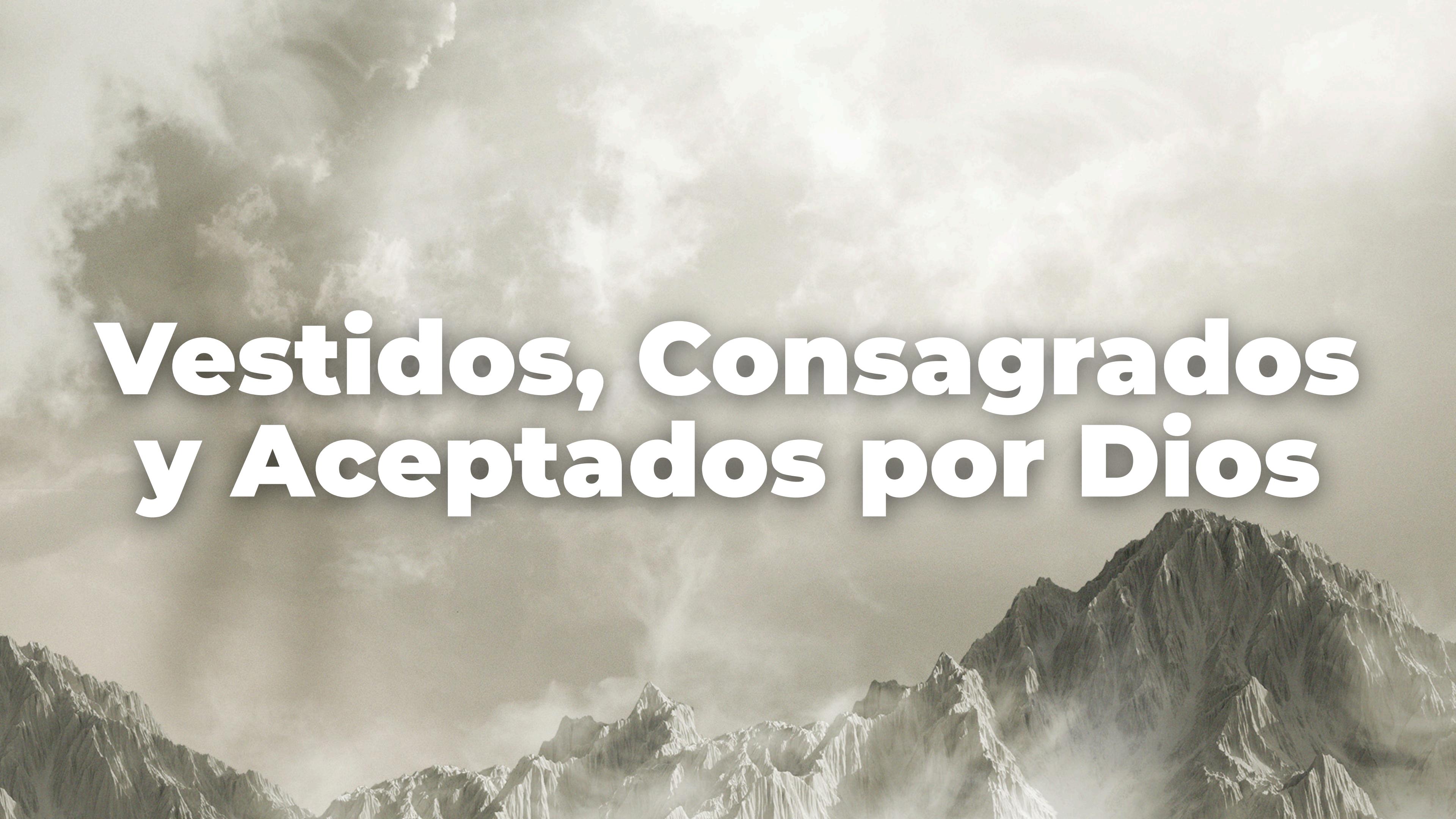




A *DEL DESIERTO*
LA PROMESA

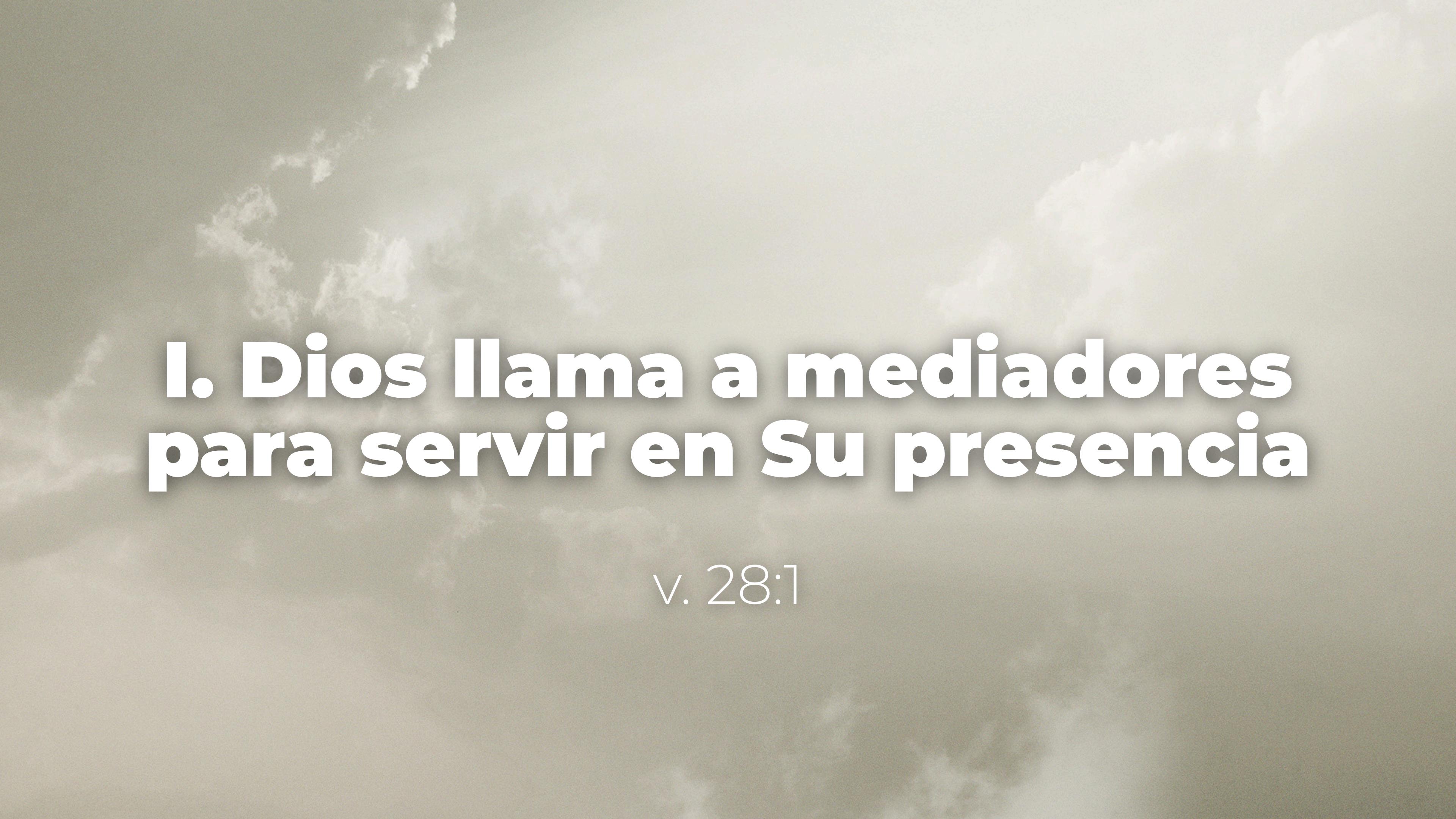
UNA SERIE EN ÉXODO



**Vestidos, Consagrados
y Aceptados por Dios**

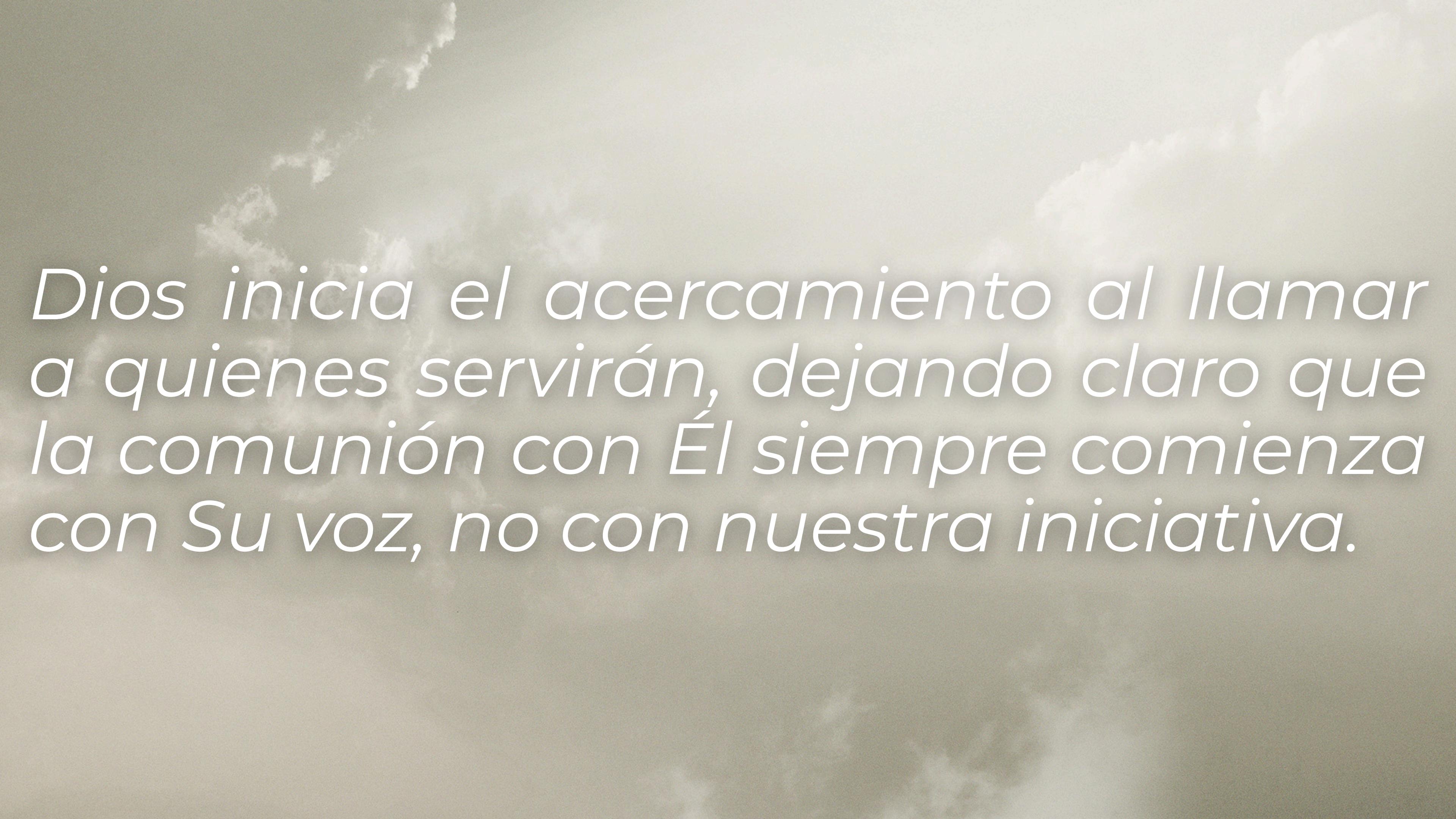
Idea Central

Dios no permite que Su pueblo se acerque a Él en sus propios términos. En Su gracia, Él llama a mediadores, los cubre con lo que Él provee y los consagra por medio del sacrificio, revelando que la vida verdadera se encuentra no en el esfuerzo humano, sino en aceptar el camino que Dios mismo ha preparado, cumplido plenamente en Cristo.

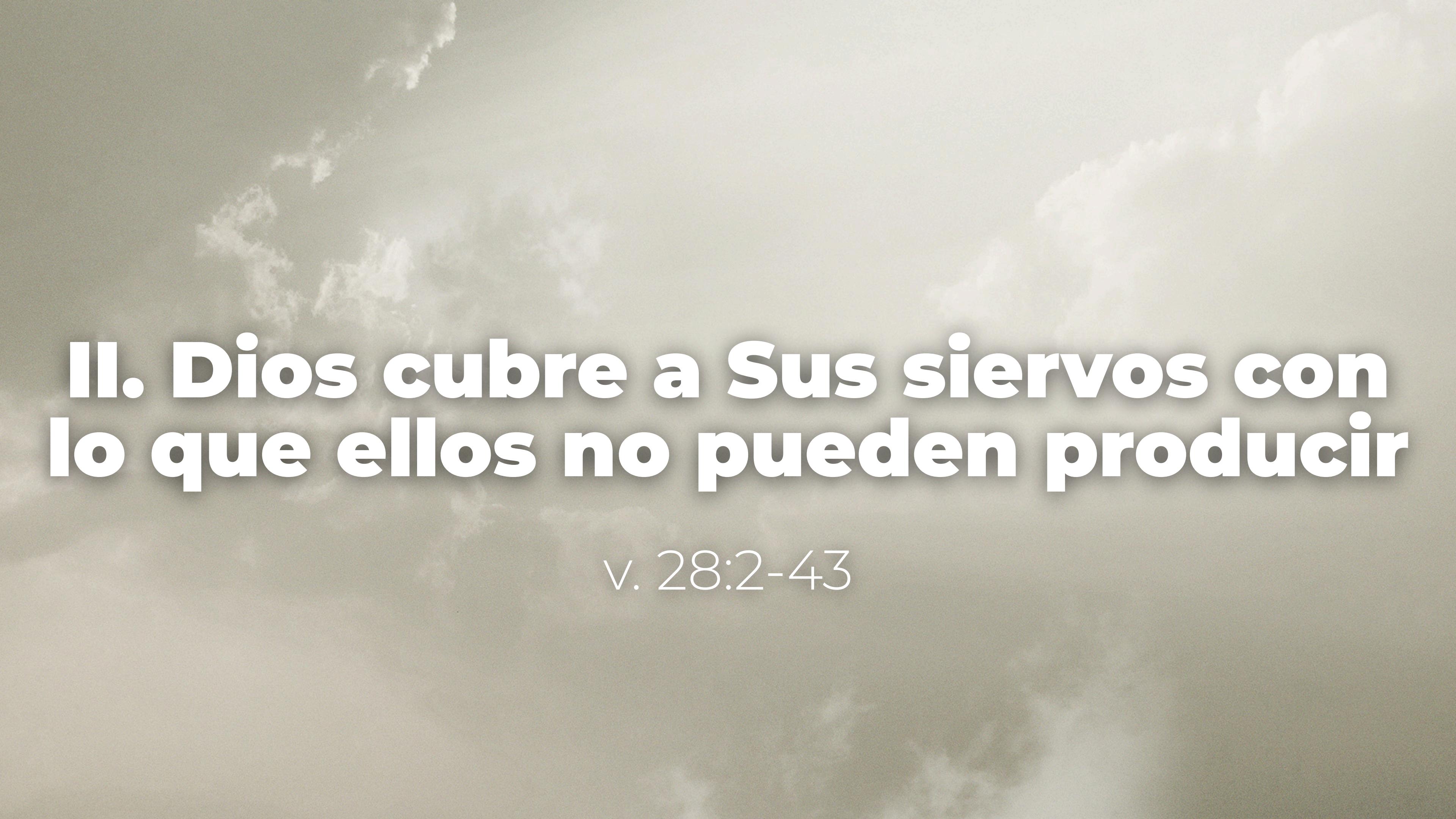


I. Dios llama a mediadores para servir en Su presencia

v. 28:1

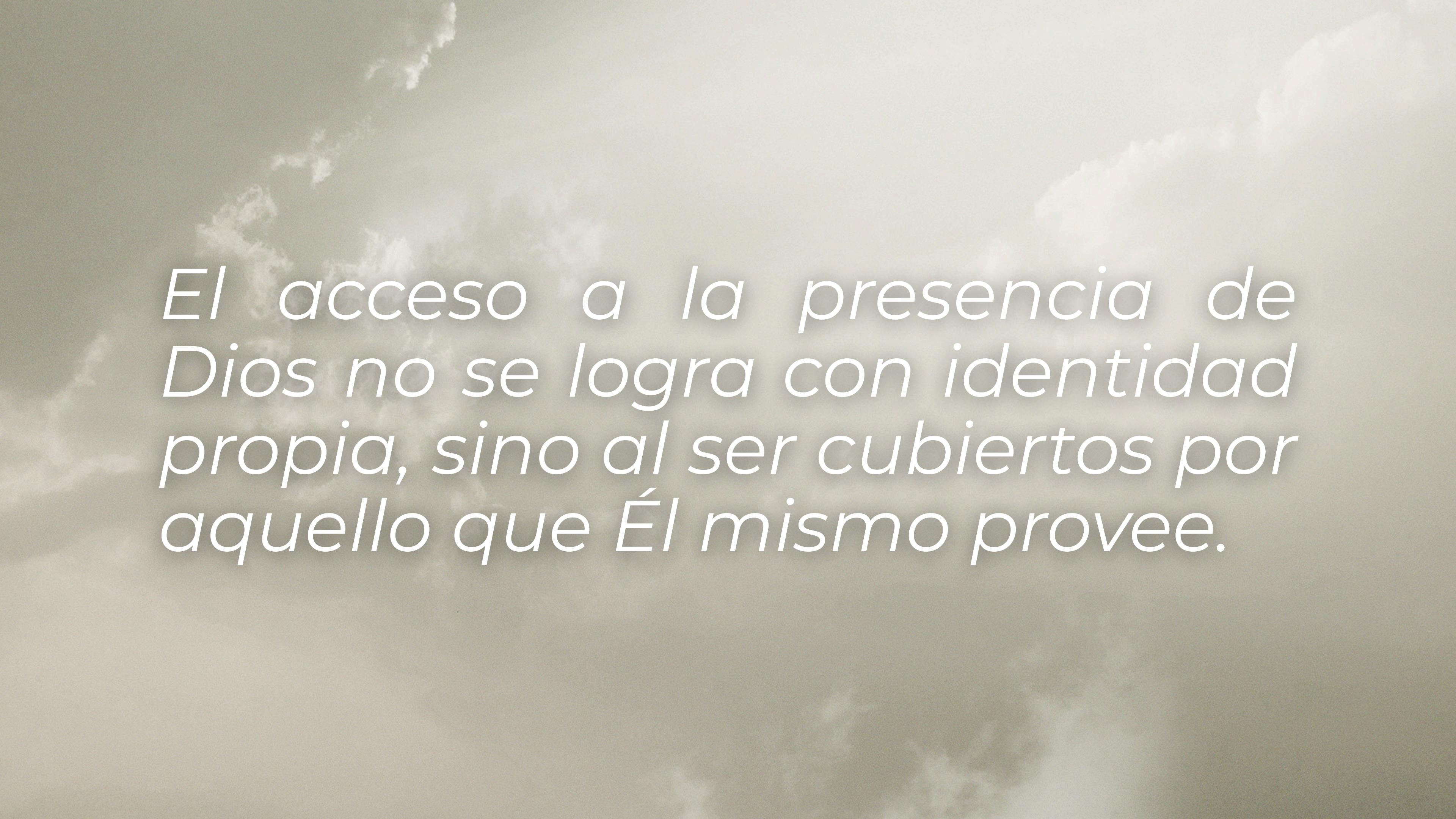


Dios inicia el acercamiento al llamar a quienes servirán, dejando claro que la comunión con Él siempre comienza con Su voz, no con nuestra iniciativa.



II. Dios cubre a Sus siervos con lo que ellos no pueden producir

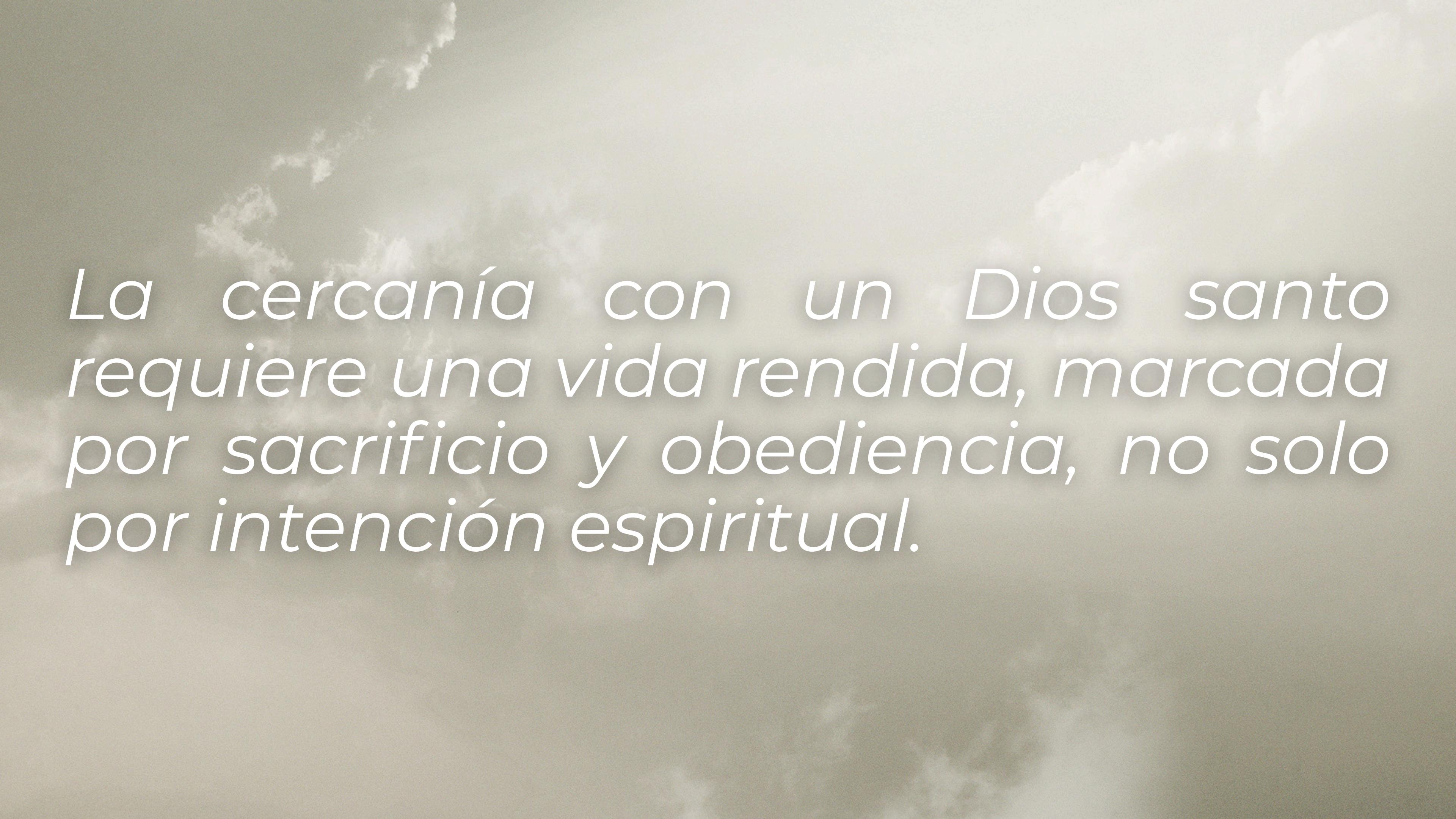
v. 28:2-43



*El acceso a la presencia de
Dios no se logra con identidad
propia, sino al ser cubiertos por
aquellos que Él mismo provee.*

III. Dios consagra a Sus siervos mediante sacrificio, no buenas intenciones

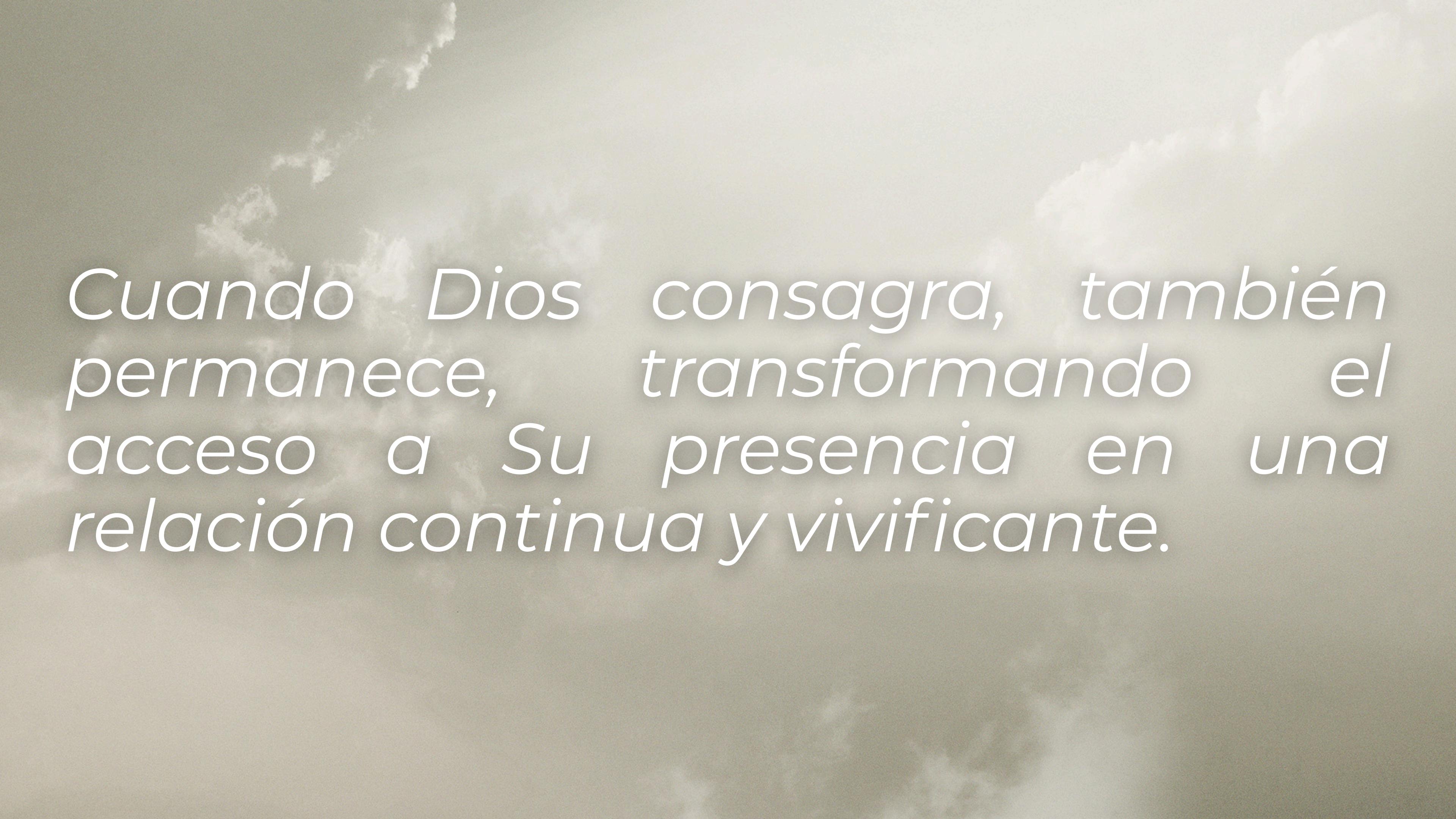
v. 29:1-34



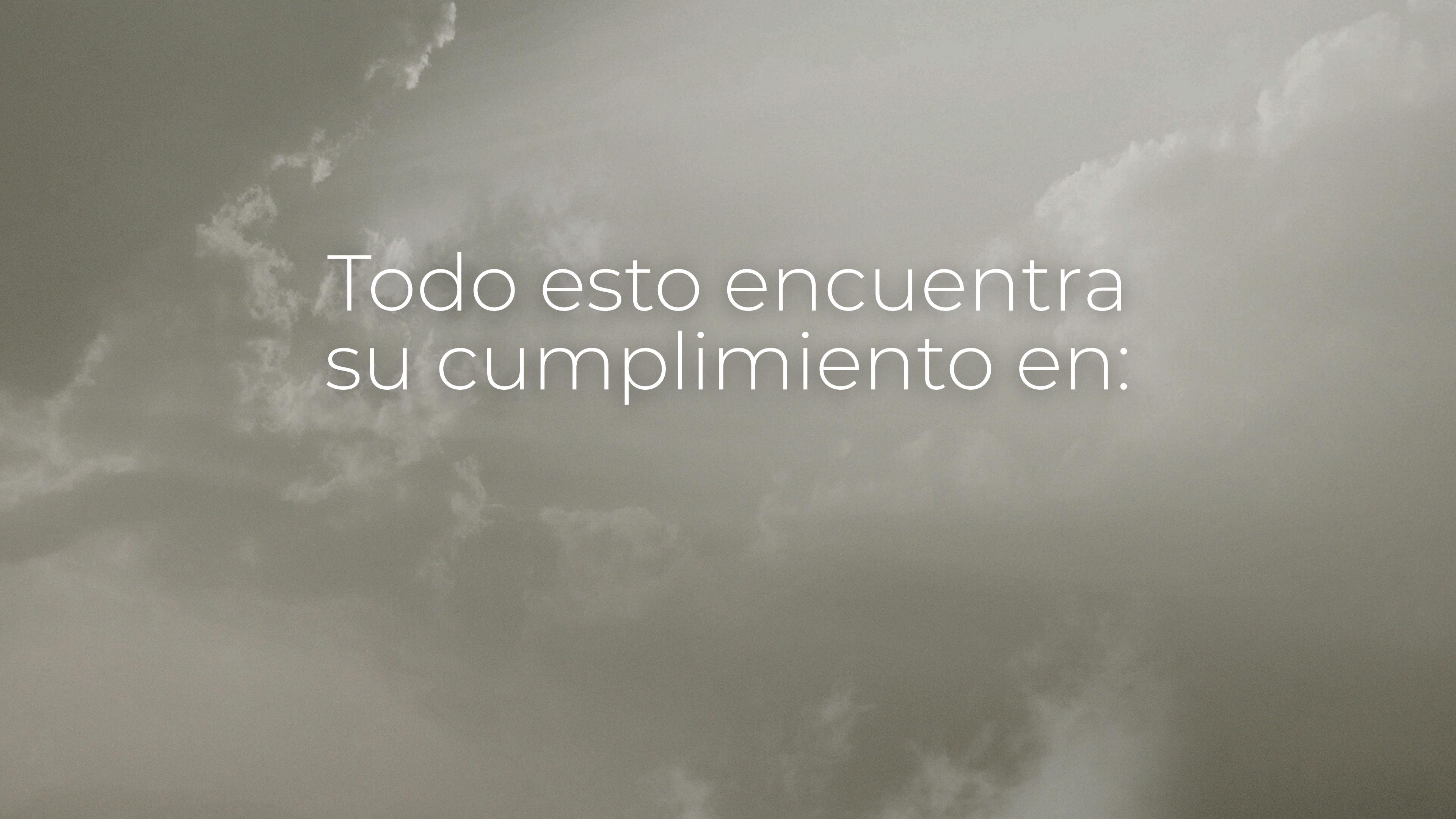
*La cercanía con un Dios santo
requiere una vida rendida, marcada
por sacrificio y obediencia, no solo
por intención espiritual.*

IV. Dios acepta y permanece con quienes Él mismo ha santificado

v. 29:35–37



Cuando Dios consagra, también permanece, transformando el acceso a Su presencia en una relación continua y vivificante.



Todo esto encuentra
su cumplimiento en:

Todo esto encuentra
su cumplimiento en.

Jesus

Jesús es:

- El Mediador que Dios mismo designó

Jesús es:

- El Mediador que Dios mismo designó
- El Sacerdote que no solo lleva nombres, sino pecado

Jesús es:

- El Mediador que Dios mismo designó
- El Sacerdote que no solo lleva nombres, sino pecado
- El sacrificio que no se repite

Jesús es:

- El Mediador que Dios mismo designó
- El Sacerdote que no solo lleva nombres, sino pecado
- El sacrificio que no se repite
- La presencia de Dios que ahora habita con Su pueblo

Dios no te llamó para
que te acerques
confiando en ti, sino
cubierto por la obra
perfecta de Cristo.

La santidad que Dios
espera es la misma
que Él ya proveyó para
que puedas caminar
en Su presencia

Vive esta semana
consciente de que
fuiste llamado, cubierto
y consagrado para
reflejar la presencia de
Dios en todo lugar



A *DEL DESIERTO*
LA PROMESA

UNA SERIE EN ÉXODO